

Joan Elías, rector de la Universitat de Barcelona: "Vamos a cuidar a los estudiantes de primero" - La Vanguardia - 22/06/2020



Retrato reciente de Joan Elías en una de las aulas de la UB, donde se firmó la serie Merli

CARINA FARRERAS
Barcelona

La Universitat de Barcelona (UB) pasó de presencial a virtual en 24 horas, como todas las entidades, solo que las dimensiones de este campus y su antigüedad añaden más complejidad. Unos 6.000 profesores se pusieron a dar clases online y evaluar a distancia a 62.000 estudiantes. Pese a las quejas y protestas, el rector de la UB, Joan Elías, se muestra satisfecho de la labor realizada por la plantilla dado que el carácter de la universidad es presencial y no online. "Y no queremos renunciar a ello en los próximos cursos, lo que no significa que no nos preparemos para un año atípico en el que habrá docencia online". Los cursos para el profesorado de metodologías online, que se han realizado por centros académicos, han concitado hasta 500 docentes a la vez. La preparación de los docentes y el cuidado a los estudiantes nuevos marcarán un curso atípico.

¿Qué es lo que más le preocupa del impacto de la pandemia?
Quizá sea la incertidumbre. No podemos pedir al profesorado que planifique su docencia del próximo curso para muchos escenarios distintos, sería imposible. Y al mismo tiempo los estudiantes tienen que conocer con certeza cómo será la docencia (horarios, por ejemplo) en el momento de matricularse. La situación puede cambiar en cualquier momento y hemos de estar preparados para dar respuestas.

¿Cómo se imagina la vida de un alumno el próximo curso?
Creemos que en el primer semestre iremos a una presencialidad restringida, tanto en la docencia como en todas las actividades universitarias, en los espacios comunes, salas de estudio, bibliotecas... Creo que 100% online no volveremos a ser. Cada semana habrá algún tiempo de presencialidad en el aula. Ahora bien, confiamos en que, si la situación mejora, durante el segundo semestre podamos ir volviendo poco a poco a la normalidad.

¿Se plantean horarios nocturnos para maximizar el tiempo de docencia?

No, la universidad estará abierta de 8 a 22 horas. Optimizaremos los horarios de mediodía. Y planteamos la posibilidad de hacer evaluaciones en sábado.

¿Cree que se relajarán las medidas en septiembre?

Creo que el metro y medio de separación y la mascarilla van a quedarse durante un tiempo. Y eso nos condiciona ya bastante.

Muchos jóvenes no cumplen

NUevo CURSO

"Cada semana habrá un tiempo de presencia en el aula y puede que haya exámenes los sábados"

PRIVACIDAD

"Grabar una prueba online también defiende los derechos de los estudiantes"

esas normas. ¿Las cumplirán en los campus? ¿Y si no lo hacen?

Todos somos responsables de la prevención. Si no lo hacen y hay aglomeraciones, hay que recordárselas normas. No es que el personal o los docentes se vuelvan policías pero cualquiera, como ciudadano, debe hacer lo posible para que se sigan las indicaciones.

Una educación mixta (parte presencial y parte online), ¿redu-

cirá los objetivos curriculares?
No, no cambian los objetivos curriculares, sino la forma en la que se alcanzan.

¿Priorizarán algún curso?
Tendremos especial cuidado con los alumnos que pisarán por primera vez el campus, necesitan hacer una transición razonable del bachillerato a la universidad. Vamos a cuidarlos, es un año crucial en sus vidas.

Los estudiantes se han quejado de las clases online de algunos profesores. ¿Estarán más preparados en septiembre?

Hemos ofrecido formación por ámbitos de conocimiento y la asistencia ha sido masiva. Ya se utilizaba antes, pero era un complemento, ahora se ha mejorado. Ha habido cursos seguidos por 400 y 500 docentes a la vez. Se han compartido buenas prácticas y hemos arrancado un proyecto de innovación en el que vamos a dar contenido científico a la práctica docente online.

¿Cómo valora el final de este curso? ¿Se ha podido terminar bien las formaciones, las prácticas y los exámenes?

A falta todavía de las evaluaciones finales, la valoración que hacemos es positiva. Hay que pensar que en apenas dos meses hemos tenido que hacer una adaptación que normalmente se hace en años y con muchos más medios técnicos y económicos. Somos una universidad presencial y no se nos pide que ahora seamos una universidad virtual, sino una universidad presencial en un entorno no presencial, la diferencia es considerable.

Los estudiantes de la UB recha-

zan que se enciendan las cámaras durante los exámenes porque dicen que vulnera su derecho a la privacidad.

Sólo es para situaciones concretas. Las cámaras deben centrarse en los espacios de trabajo, principalmente la mesa y el ordenador, y en los propios estudiantes, y que no se puede incluir el resto del espacio donde se desarrolla la prueba. Además de eso, grabar una prueba oral garantiza derechos de los estudiantes, ¿Y si reclaman una revisión de sus pruebas? Necesitamos evidencias, no

DAR CLASES ONLINE

"La asistencia a las formaciones internas ha sido masiva, de hasta 500 profesores"

PERSONAL VULNERABLE

"Han pasado revisión médica unos 2.000 trabajadores de riesgo y solo 2 están excluidos"

puede convertirse en la palabra del profesor contra la del estudiante. Y por supuesto, el profesorado también debe tener su derecho a realizar las evaluaciones de manera justa, responsable y equitativa.

¿Tendría sentido avanzar el inicio del curso?

La mayoría de universidades nos hemos visto obligadas a alargar el curso actual, hay asignaturas en las que la presencialidad es imprescin-

dible. Solo eso ya complica bastante pero, además, el retraso de la selectividad implica que los estudiantes de primer año tendrán que matricularse más tarde que otros años.

Si los mayores de 60 años entran en el grupo de riesgo y quedan excluidos de presencialidad en el puesto de trabajo, y la UB tiene una media de edad de 58 años, ¿Cómo se las arreglarán el próximo curso?

Estar en un grupo vulnerable no implica que no se pueda desarrollar actividad académica presencial. Han pasado la revisión médica unos 2.000 trabajadores y solo han quedado excluidos 2. Yo mismo tengo más de 60 años y he pasado la evaluación médica. Tomando precauciones, es factible volver al centro de trabajo.

¿El nuevo programa de becas del Ministerio de Universidades y la reducción de tasas son suficientes para combatir la brecha social de los jóvenes?

La factura de las crisis no debe recaer permanentemente en los estudiantes y sus familias. Ahora bien, para reducir la brecha social hay que actuar a lo largo de todo el sistema educativo, en especial en las etapas previas a la universitaria.

¿Teme no recuperar el dinero que los estudiantes dejan de aportar al estar becados?

Las administraciones deben compensar a las universidades. La Generalitat se ha comprometido a informarnos en julio.

¿Existe margen para retener a los estudiantes extranjeros?

Globalmente, cerca de un 20% de los estudiantes de la UB son extranjeros y el porcentaje asciende al 30% en máster y doctorado. No sabemos cuántos acabarán formalizando su matrícula, pues ello dependerá de cómo evolucione la pandemia en España y también en el país de origen del estudiante. Habrá menos estudiantes asiáticos y americanos. Veremos los europeos. La evolución de las matrículas nacionales también es difícil de predecir. Aún no sabemos si los extranjeros serán sustituidos por nacionales que no se van.

Algunos países ya han anunciado su intención de suspender el programa Erasmus del que las universidades barcelonesas son grandes receptoras. ¿Se ha paralizado la demanda?

De momento, las suspensiones formales han sido aisladas y afectan sólo a las movilizaciones previstas para el semestre de otoño. Si la pandemia se controla en verano, esperamos un descenso de movilizadas Erasmus en ese semestre, pero también que se trasladen en gran parte al semestre de primavera.

Las universidades catalanas calculan un impacto de 75,4 millones de euros por la Covid. Y ya partían de una infrafinanciación (unos 100 millones). ¿Cuánto creen que pueden recuperar?

La situación económica de las universidades públicas catalanas es muy grave. Creo que los diferentes gobiernos no terminan de creerse los propósitos de las instituciones universitarias, no asumen la importancia de las universidades a pesar de lo que estas retoman, económica, científica y socialmente hablando. Y lo hemos visto en esta crisis. Nosotros, desgraciadamente, superaremos la cifra inicial de 21,5 millones. La Generalitat se ha ofrecido a ayudar a las universidades en cuanto a la tesorería, pero seguiremos con una infrafinanciación presupuestaria. ●